

Lección 10
Moisés y la salida de Egipto
La Peña de Horeb
Exodo 5 al 17

Los Israelitas fueron esclavizados en Egipto por el poderoso Faraón. Probablemente ninguno de nosotros a experimentado esa situación, pero sí hemos sido esclavos del pecado.



Exodo 5:1,2 *Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.*

El Faraón era el rey de Egipto durante los días de Moisés, aunque no se dice su nombre. Pero por el versículo 2 nos damos cuenta que no conocía al Dios vivo y verdadero. Los egipcios adoraban las cosas que Dios hizo y no a El. El Nilo, el río más grande del país era uno de sus ídolos. También adoraban al sol, la luna, y diferentes tipos de animales. Tenían muchos dioses, inclusive el mismo Faraón era visto como un dios.

En los días de Moisés esa generación de Israelitas en Egipto no había visto ninguna evidencia de la grandeza y del poder del Señor. Sólo habían oído lo que había hecho por medio de Abraham, Isaac, Jacob, y José.

El Señor decidió usar a Faraón, hombre perverso y rebelde, para mostrar Su poder y sabiduría a esa generación de Israelitas. Iban a ver que Dios es poderoso y amoroso cuidando a Israel.

Exodo 6:1-8 *Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejaré ir, y con mano fuerte los echará de su tierra. Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto. Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi*

mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ.

Dios también planeaba mostrar a los egipcios que El es el único Dios vivo y verdadero. Que tiene todo poder sobre la tierra y que los dioses en los cuales ellos confiaban y adoraban no podrían protegerles del Dios de Israel.

Los egipcios eran personas inteligentes y muy hábiles: escritores, matemáticos, químicos, líderes militares y civiles, arquitectos, artistas, artesanos, etc. Pero espiritualmente estaban ciegos y muertos. Aunque ellos mantuvieron a Israel en la esclavitud, los egipcios también eran esclavos bajo el control de Satanás.

Exodo 7:3-5 *Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. Y Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios. Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.*

Esto debe de ser una advertencia para todos nosotros. No podemos ignorar o rebelarnos contra Dios. Nadie que lucha contra El puede ganar o escapar del castigo.

Exodo 7:10-14 *Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.*

Ya que el rey de Egipto rehusó soltar a los Israelitas, el Señor comenzó a mostrar Su gran poder. La historia completa está en **Exodo 7:14 al 10:29**. Primero, el Señor convirtió el agua del río en sangre. Después, mandó plagas de ranas, piojos, y moscas. Después permitió que los caballos, el ganado, las ovejas, los camellos, y los asnos de los egipcios se enfermaran. Después, el Señor permitió que los egipcios tuvieran sarpullido con úlceras. Después de esto hubo una lluvia de granizo, una plaga de langostas, y tres días de oscuridad en todos los lugares donde vivían los egipcios.

El Faraón y los egipcios no se podían salvar de estas terribles plagas que el Señor había mandado. Tampoco sus dioses los podían salvar. Es interesante notar que cada una de las plagas señalaba hacia uno de los dioses egipcios como su dios rana, su dios sol, y su dios tormenta. Por el otro lado los israelitas fueron protegidos de tan terribles plagas.

Exodo 9:4-6 *Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel. Y Jehová fijó plazo,*

diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra. Al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno.

Exodo 9:25-26 *Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; asimismo destruyó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país. Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.*

¿Protegió el Señor a los Israelitas porque no tenían pecado? No. Fue por amor, misericordia, y gracia. Cumplió Sus promesas hechas a Abraham, Isaac, y Jacob. Dios escogió a Abraham y le prometió bendecirle y hacer de sus descendientes una gran nación y ser su Dios.

Aunque cientos de años habían transcurrido y los Israelitas ahora eran esclavos en Egipto, Dios todavía los veía como Su pueblo especial; eran los descendientes que Dios había prometido a Abraham.

Frente a cada plaga la manera de responder era la misma. El Faraón llamaba a Moisés y le pedía que quitara la plaga, entonces dejaría ir a Israel. El Señor removía la plaga, pero tan pronto se iba, endurecía su corazón y no les dejaba ir.

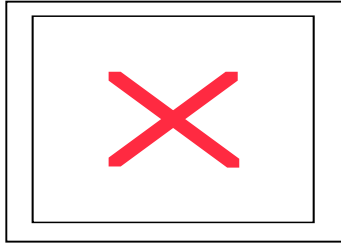
Exodo 9:23-35

Dios siempre supo que el Faraón sería terco. Aún antes que Moisés fuera de regreso a Egipto, ya le advirtió que eso sucedería. Dios no se asombra de lo que hacen las personas; pero El siempre lleva adelante Su plan sin importar quien quiera interponerse.

Este rey malvado no pudo evitar que Dios liberara a los Israelitas. El Señor sabía que después de la última plaga, el Faraón dejaría ir a su pueblo.

Exodo 11:1,4-7 *Jehová dijo a Moisés: Una plaga traeré aún sobre Faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí; y seguramente os echará de aquí del todo. . . Dijo, pues, Moisés: Jehová ha dicho así: A la medianoche yo saldré por en medio de Egipto, y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias. Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni jamás habrá. Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas.*

Aunque los israelitas eran pecadores y merecían morir, la gracia de Dios ellos hizo que fueran librados de esta plaga. Dios les dio instrucciones precisas para que los primogénitos de los israelitas se salvaran.



Exodo 12:1-5 *Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no*

baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.

El cordero o macho cabrío tenía que ser sin mancha. (Perfecto)

¿Recuerda del carnero que fue ofrecido en lugar de Isaac? Fue atrapado por los cuernos en un zarzal espinoso. ¿Por qué se atrapó por los cuernos? Dios es perfecto, y todo lo que El dice y hace es perfecto. El nunca hubiera aceptado como ofrenda un animal que estuviera enfermo o lastimado.

Exodo 12:6 *Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.*

El cordero tenía que ser guardado hasta el día especificado por el Señor, el cual era el día catorce del mes, y tenían que matarlo en la tarde de ese día. Cuando los israelitas mataron los corderos y la sangre fluyó, las personas fueron recordadas que el castigo por el pecado es la muerte. Tal como el carnero murió en lugar de Isaac, las ovejas perfectas que fueron escogidas por los israelitas murieron en lugar de sus primogénitos.

Exodo 12:7 *Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.*

Era la sangre del cordero que salvaría al primogénito.

Exodo 12:22,23 *Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir.*

Exodo 12:46 *Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni quebraréis hueso suyo.*

Es importante que recordemos que ellos no podían quebrar ningún hueso del cordero.

Estas eran las instrucciones de Dios para Israel; tenían que hacer todo exactamente como el Señor le había dicho a Moisés.

Dios siempre ha sido el mismo; nunca permitirá que alguien se salve por su propia cuenta. ¿Se acuerda como rechazó las hojas de higuera que Adán y Eva se hicieron en el huerto del Edén? Dios también rechazó la ofrenda de Caín, porque no estaba de acuerdo con Sus instrucciones. Dios le dijo a Noé que hiciera el arca exactamente como le había instruido. En la misma forma, los Israelitas tenían que hacer todas las cosas exactamente como Dios le había dicho a Moisés.

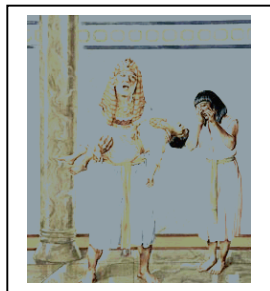
Dios todavía es el mismo, no ha cambiado. No podemos llegar a Dios de acuerdo con nuestras ideas. Sólo podemos llegar a Dios de la manera que El estableció.

Exodo 12:12-14 *Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.*

¿Cómo se sentiría usted si esto se le pidiera hacer hoy? Se puede imaginar el tremendo miedo que tuvieron los Israelitas. Ellos sabían que Dios haría lo que decía y ellos no tenían alternativa sino obedecer.

Exodo 12:28 *Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón.*

¿Qué cree usted que sucedería si un Israelita hubiera dicho, “Yo no voy a matar a uno de mis mejores corderos. Yo tengo uno enfermo. Eso será suficiente.” ¿Piensa usted que Dios hubiera aceptado la sangre de un cordero enfermo? No. El cordero debía ser perfecto. Tenía que morir. La sangre debía ser derramada. ¿Por qué? Ellos no debían olvidar que el castigo por el pecado es la muerte.



Exodo 12:29-30 *aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.*

Cada primogénito egipcio y del ganado de los egipcios murió. Recuerde que el castigo por el pecado es la muerte. (Romanos 6:23) Dios siempre hace lo que dice. El dijo que destruiría al primogénito de la casa de los egipcios, y lo hizo. El dijo que salvaría por cada casa donde viera sangre y lo hizo.

Quiero enfatizar esto: Se puede confiar en el Señor; Su palabra es verdadera.

Exodo 12:31-36

Podemos aprender a creerle a Dios por medio esta tragedia tan horrible. Dios no ha cambiado. El todavía requiere que confiemos en El. Todavía juzga al pecado; todavía mantiene Sus promesas.

El Señor liberó a Su pueblo tal como lo había prometido. Dios castigará a aquellos que luchan contra El, como el Faraón, pero El mostrará Su misericordia y dará paz a aquellos que confían en El.

Exodo 13:21 *Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche.*

El número de Israelitas había crecido tremendamente. Recién llegados a Egipto, sólo eran como setenta. ¡Ahora, 430 años después, habían probablemente dos millones y medios de Israelitas! Dios les dirigió donde El quería que fueran por medio de una nube y el mantuvo la nube enfrente de ellos en todo tiempo. Mantenga en mente que les amaba, y es por eso que El les cuidó.

Les estaba protegiendo para que El Gran Libertador / Salvador naciera en el mundo un día. El Señor estaba protegiendo a Israel porque El les había confiado Su palabra para que ellos se la dieran al mundo. (Romanos 3:1,2)

En todo esto, el enemigo de Dios, Satanás, no se daría por vencido ni dejaría que los Israelitas se fueran. Puso en el corazón del Faraón el deseo de seguirles y recapturarlos.

Exodo 14:5-7 *Y fue dado aviso al rey de Egipto, que el pueblo huía; y el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva? Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos.*

Los Israelitas estaban asustados, y culpaban a Moisés.

Exodo 14:10-12 *Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué*

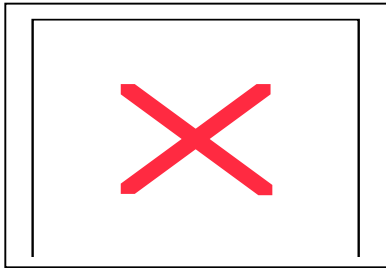
has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

Aunque habían visto todas las cosas grandes y maravillosas que el Señor había hecho en Egipto, ellos todavía no podían confiar en El.

Sin embargo Moisés les declaró: *No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.* (Exodo 14:13,14)

¿Somos diferentes a ellos? ¿Estamos dispuestos a creer la palabra de Dios y confiar solamente en El? Nuevamente podemos ver la misericordia de Dios, aunque los Israelitas pecaron y no confiaban en el Señor, El fue misericordioso y planeó liberarlos. El mar estaba adelante, las montañas alrededor y sus enemigos atrás de ellos. Sólo Dios les podía salvar.

Es igual con nosotros. No podemos hacer un camino para escapar de la ira de Dios. No podemos arreglar las cosas entre nosotros y Dios por medio de lo que hagamos. Sólo Dios nos puede salvarnos del castigo eterno.



Exodo 14:15,16 *Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco.*

Dios creó el mar, es por eso que El tiene control completo sobre él. En el principio, toda la tierra estaba cubierta con agua. El Señor hizo que las

aguas se movieran para que hubiera tierra seca. El ordenó al mar a que se moviera para que Su pueblo pudiera caminar al otro lado en tierra seca. (Exodo 14:19-30)

Exodo 14:31 *Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.*

Exodo 16:1-3 *Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.*

Parece que su creer era intermitente y basado en las emociones. A ratos creían y en otro momento querían matar a Moisés.

Exodo 16:11,12 *Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios.*

Ellos no merecían nada del Señor, pero en Su gracia (favor no merecido), El les prometió darles comida gratuita.

Exodo 16:13-15 *Y venida la tarde, subieron codornices que cubrieron el campamento; y por la mañana descendió rocío en derredor del campamento. Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.*

Dios ayuda a los que dependen en El; les libera aunque no haya manera humana de escapar. (**2 Corintios 12:9; Isaías 40:29**)

Cuando Adán y Eva pecaron contra Dios fueron separados de El, pero Dios prometió mandar un Salvador para que les liberara. Ellos trataron de hacerse vestimentas de hojas, pero Dios les proveyó vestimentas de pieles de animales. Dios, en Su misericordia y gracia, aceptó la ofrenda de Abel. Dios salvó a Noe y a su familia del diluvio. Dios llamó a Abraham fuera de la idolatría, protegió a la familia de Jacob del hambre a través de José, llamó a Moisés para que liberara los Israelitas de la esclavitud en Egipto, y abrió el mar para ellos. Ahora El les promete darles comida. Ninguna de estas personas merecían las cosas que Dios hizo por ellos. El hizo todo esto porque El es misericordioso y benigno.

Exodo 16:35 *Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.*

Aunque los Israelitas estuvieron agradecidos por la provisión del Señor de los alimentos, pronto se olvidaron de Su gran poder, y comenzaron a quejarse de nuevo. ¿Dónde no he oído eso?

Exodo 17:1-4 *Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin por sus jornadas, conforme al mandamiento de Jehová, y acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese. Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová? Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán.*

¿Cuanto puede vivir un hombre sin tomar agua? Solamente unos pocos días. Los Israelitas tenían miedo que morirían en el desierto. ¿Se puede imaginar la carga que Moisés sentía? El no tenía ninguna forma para suplirles agua. Sólo Dios les podía ayudar.



Exodo 17:5,6^a *Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve. He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.*

Hubiera hecho más sentido si Dios les hubiera dicho que hicieran un hoyo en la arena o que hicieran un pozo. Entonces hubiéramos podido “explicar” como El suplió el agua. Pero esto fue un milagro de Dios. Solamente Dios pudo haber hecho que saliera agua de una peña en medio desierto. El quería que los Israelitas (y nosotros) supiéramos que sólo Dios podía salvarles de la muerte.

Moisés tuvo que hacer las cosas a la manera de Dios. Cada vez que se encontraban en una situación difícil, Dios les dijo exactamente lo que debían hacer.

Por la fe Moisés golpeó la Peña e inmediatamente un gran chorro de agua brotó de ella. No sabemos el número exacto de Israelitas durante esos días, solamente los hombres mayores de veinte años eran contados en el censo registrado en la Biblia. Estimamos que podrían haber sido dos millones y medio de personas. ¡Hubo suficiente agua para todos y sus animales!

Abrió la peña, y fluyeron aguas; corrieron por los sequedales como un río. (Salmo 105:41)

Sólo el Dios Todopoderoso pudo haber dado agua de una peña en el desierto. suficiente agua para 2.5 millones de personas y a los animales. Se ha estimado que ellos necesitaban 11 millones de galones de agua diarios.